

Koky Valverde: "Legado"

L' Hoxa
internacionART
"estado profundo del arte hoy"

MUSEO de POBRE & TRABAJADOR
M
colectivo de arte

La Casa de la Ciudad de Cartago recién expuso "Legado" 2023, una muestra retrospectiva para reflexionar en la labor de Koky Valverde (1947-2016). A mediados de los setenta lo conocí, él era profesor del Tecnológico en Cultura y Deporte, y de la Escuela de Arte Juan Ramón Bonilla de esta ciudad. Por las noches pintaba en el taller (de esta escuela 100 metros Sur del parque y las ruinas), y él me invitó a acercarme. Ahí conocí al maestro y líder de altos quilates, Fernando Carballo, y a otros fundadores del "Grupo de Trabajadores de la Cultura La Puebla", integrado por jóvenes artistas aventajados como Jorge Castillo, Luis Carlos Calderón, Dinnier Matamoros, Adrián Gómez, sumándose Zulay Soto (artista y directora en esos años del Museo de Jade del INS), y Carlos Moya (profesor de la Escuela de Artes Plásticas UCR). Era una agrupación inquieta, quizás rebelde, asumían el arte de esa década con una actitud confrontativa, espejo de las manifestaciones creativas de esos años: un arte aguerrido.

Agruparnos fue bueno para todos: forjar una práctica artística que incidiera en el pensamiento crítico requería relacionarnos, generar espacios de discusión y abordaje teórico para auto sustentarnos con miradas a la cultura desde otras lindes que ya daban transformaciones que cambiaron el arte. Recuérdese que esos fueron años para la Nueva Figuración Latinoamericana (Informalismo y Expresionismo de un fuerte posicionamiento político que se oponía a los gobiernos y camarillas militares) empujado por Marta Traba desde la I Bienal Centroamericana de 1971 cuando ella fue jurado. El grupo se relacionaba con intelectuales, académicos, escritores, propulsores de un arte audaz, pero sobre todo contestatario; recuerdo al gran Hugo Díaz, a Gonzalo Morales (hijo),



Tengo muy presente aquellos años cuando Koky inició una de las primeras series titulada "Las Beatas de Cartago"; criticaba las mujeres piadosas que según él se pasaban metidas en los templos dándose golpes en el pecho pero que por detrás "devoraban" a sus semejantes.

Él era una personalidad quisquillosa, inconforme, decía a sus alumnos que los primeros cincuenta cuadros pintados había que quemarlos pues eran "m", jerga en la cual se escudaba para prevenir estocadas de las espadas de doble filo, esas que a veces de pronto se nos devuelven hacia sí mismos. Aquella actitud de inconformidad de Valverde obedecía a un pensamiento profundo que lo instigaba a ser, a buscar otros intersticios por donde escabullirse hacia otros estratos de la investigación artística.

Admirador de Amadeo Modigliani, el pintor de mujeres con cuello largo y una vida de obstinado bebedor en la París de Montparnasse.

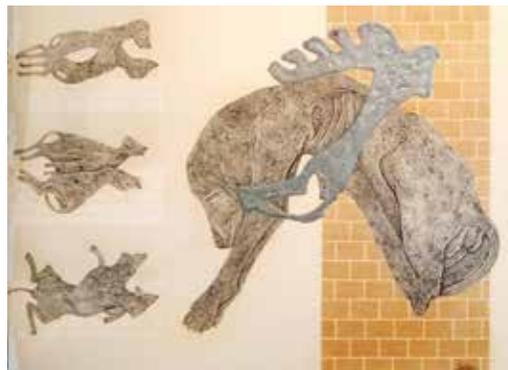
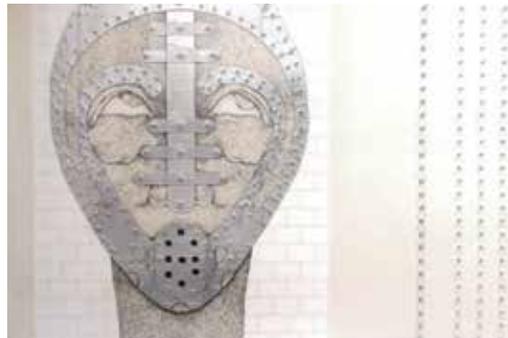


La suya era una pintura de altos empastes a la espátula, y al pisar cierto borde de la experimentación les hacía crecer la cabeza y cabellera como humanoides caninos o primates, con ojos saltados de fuertes pómulos y ojeras y de una mirada que nos desnudaba hasta entrar a nuestras cárceles interiores, tanto, que de ahí evolucionó a las figuras de sus famosos perros; aciertos estilísticos pues de ahí ganó la Medalla de Oro en Dibujo del Salón Nacional del Museo de

Arte Costarricense, 1989, con la pieza *Miracles III*. Hoy admiro y valoro esa técnica suya con polvo de grafito, remaches y adhesivos contra superficies blancas e inquietantes atmósferas que nos cuestionarnos nuestros posicionamientos estéticos, teóricos, pero también ideológicos.

Quizás estás dos series son las que más me anclan de sus experiencias, pintar unos seres sumidos en una armadura metálica, como para protegerse de un mundo inmisericorde como en el que vivimos. Pero siempre ha sido igual, hoy en día más que nunca cuando nos enfrentamos a un colonialismo destructor y neo-hegemónico, que hunde en las estratificaciones de la psique sus armas letales y a punto de detonar, asesinos de una niñez indefensa, desprotegida que no se puede explicar a sí mismos por qué el mudo se vuelve contra él, como ocurre hoy en la franja de Gaza y la juventud y niñez palestina que está siendo masacrada por el ejercito israelí.

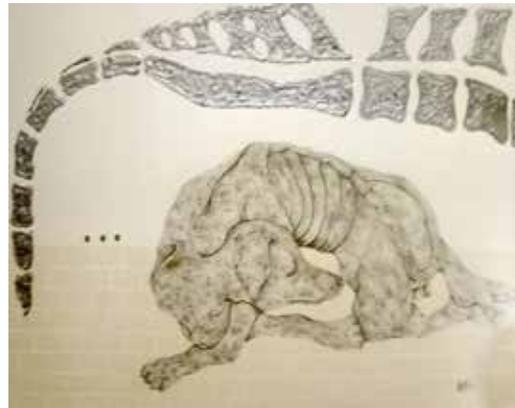
Luego están los perros, creando una especie de disección taxonómica para explorar sus decrepitas anatomías en partes, lidiando con los portentos del poder, los nuevos filibusteros



que ponen al descubierto a esa criatura desvalida antes los ardides enemigos, y nos hacen ver a esas figuras bajo la reyer-ta y escaramuzas de la guerra cotidiana, la de las vicisitudes y contingencias del día a día que no dan tregua.

En las últimas series lidiaba más con la estética, con el color y el movimiento, jugando con cuerdas o mecates para fragmentar zonas generando tensión perceptiva y de sentido, acudiendo al simbolismo de la materia, en ese caso del mecate de cabuya, un producto muy cercano en tanto es cultivado en el cantón del Guarco cuando la montaña se alza hacia el confín del cerro de la Muerte.

Esta muestra de Koky Valverde titulada "Legado" es una reflexión que vincula los procesos de investigación y experimentación con la materia originaria, lo que es nuestro y fruto de la tierra (una actitud descolonizadora del arte en el último tracto del siglo XX), y las jergas de nuestra cultura, simbiosis que nos traspasa como una manera distinta de ver el mundo, de experimentarlo y apropiarse de sus frutos para que nos acrecienten.



Kiky Valverde. Miracles III. Dibujo. Medalla de Oro dl Salón 1989 del Museo de Arte Costarricense, 1989.

